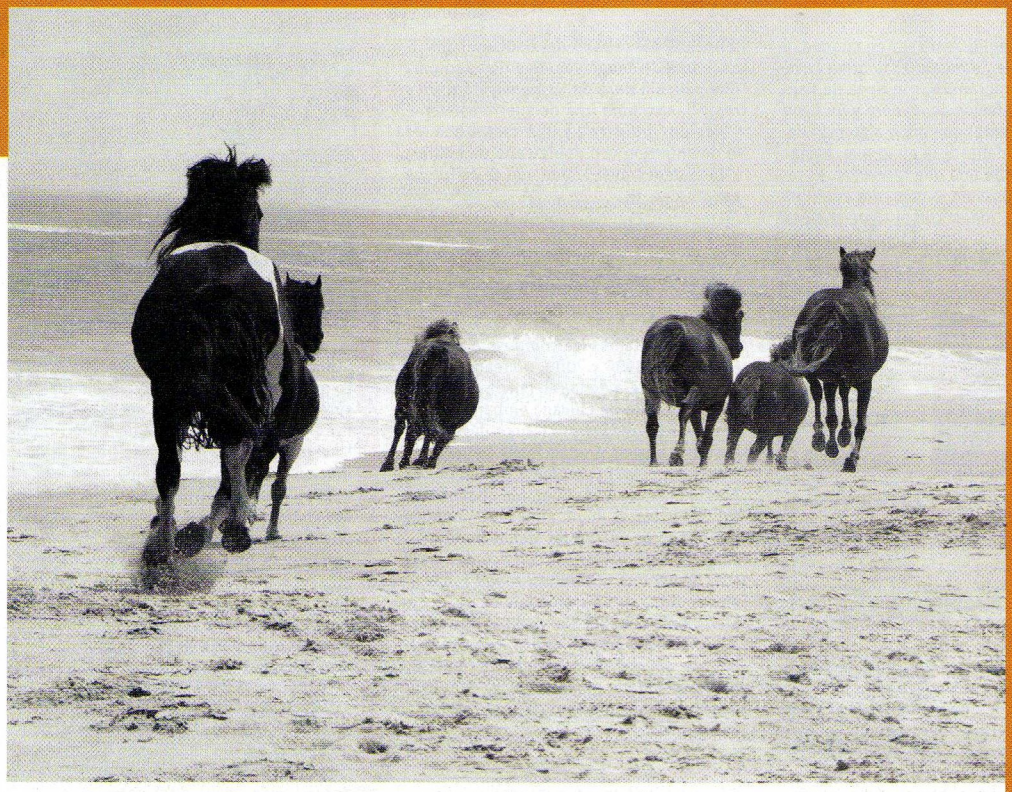
songwriters



Q Lazzarus
"Goodbye horses"

Letra de William Garvey. Incluída en el single **"Goodbye horses"** (All Nations Records, 1991)

He told me, "I've seen it rise,
but, it always falls.
I've seen 'em come, I've seen 'em go".
He said, "All things pass into the night".

And I said, "Oh no sir, I must say you're wrong,
I must disagree, oh no sir, I must say you're wrong,
won't you listen to me?"

He told me, "I've seen it all before,
I've been there, I've seen my hopes and dreams lying on the ground.
I've seen the sky, just begin to fall".
He said, "All things pass into the night".

And I said, "Oh no sir, I must say you're wrong,
I must disagree, oh no sir, I must say you're wrong,
won't you listen to me?"

Goodbye horses, I'm flying over you
Goodbye horses, I'm flying over you

Me dijo, "Lo he visto subir,
pero, siempre cae.
Les he visto venir, les he visto irse".
Él dijo, "Todo pasa por la noche".

Y yo dije, "Oh no señor, debo decirte que estás equivocado,
debo discrepar, oh no señor, debo decirte que estás equivocado,
¿No me vas a escuchar?"

Me dijo, "Lo he visto todo antes,
he estado allí, he visto mis esperanzas y sueños tirados por el suelo.
He visto el cielo, comenzando a desplomarse."
Él dijo, "Todo pasa por la noche".

Y yo digo, "Oh no señor, debo decirte que estás equivocado,
debo discrepar, oh no señor, debo decirte que estás equivocado,
¿No me vas a escuchar?"

Adiós caballos, estoy volando sobre vosotros
Adiós caballos, estoy volando sobre vosotros

Hay canciones adictivas, capaces de convertirte en un yonkie desde la primera escucha. *"Goodbye horses"* es una de ellas. Es el único éxito conocido de Q Lazzarus, una banda cuya historia siempre remite a la canción. William Garvey le puso música y letra. Q Lazzarus, una afroamericana que fue taxista antes que cantante y, quizás, hombre antes que mujer, voz. Fabricaron la droga perfecta. Un bálsamo downtempo de seductor pop electrónico. Una melodía inquietante que transporta una tímida esperanza que pide ser abrazada una y otra vez. Para Q, es la canción que el mundo hubiera escuchado un sábado por la noche si los nazis hubieran ganado la guerra, pero sólo si los nazis tuvieran buen gusto. Para mí, es la canción que sonaría en el instante en que un final y un principio se juntan. Si *"Goodbye horses"* tuviera olor, seguro que olería a lluvia y ceniza. Para Garvey, que es quien más autoridad tiene en esto, la canción habla de la liberación del alma, de la trascendencia del espíritu frente a las limitaciones de la materia. En el hinduismo, una filosofía sin fundador, sin iglesia y sin autoridad central, los caballos representan los sentidos. Guiados, pueden ser el vehículo para elevarse por encima del mundo de los hombres. Desbocados, conducen sin remedio al engaño, a aquello que no es más que apariencia.

"Goodbye horses" fue una canción huérfana que nunca tuvo su propio álbum y que aprendió a sobrevivir en rincones raros. Apareció por primera vez dentro de la BSO de la película de Jonathan Demme **"Married to the mob"** (Reprise, 88). Tres años más tarde, Demme la incluiría en su siguiente película, **"The silence of the lambs"**, para hacer bailar al asesino Buffalo Bill frente a un espejo al que susurraba *"Would you fuck me?"*. En ese mismo año, y aprovechando el empujón que le dio la cinta, fue editada en single y maxi single (All Nations Records, 91). En 1996, los canadienses Psyche decidieron hacer un remake de la canción. La incluyeron en la cara B de su single **"You ran away"** (Synthetic Symphony, 96). Pero la canción era demasiado grande para un papel secundario. Su éxito superó al de su mentor y en ese mismo año la banda decidió hacer una versión más larga para incluirla en el álbum **"Strange romance"** (Synthetic Symphony, 96).

"Goodbye horses" todavía recalaría en algún que otro recopilatorio y hasta sonaría dentro de un vídeo-juego (**"Grand Theft Auto IV"**) antes de volver a la gran pantalla en 2006. Arrastrada por el subproducto secuela de Kevin Smith, **"Clerks II"**, volvería a ambientar el baile obsceno de Buffalo Bill, esta vez en clave de parodia. Garvey hizo un remix que nunca se incluyó en la película y que más tarde editó en **"The Garvey Remixes"** (Garvey Media, 08). Para darle el brillo que no le faltaba, utilizó percusiones con sabor añejo al estilo de los OMD de finales de los 70.

Q Lazzarus se separó en algún momento antes de 1996. Se fueron como vinieron, sin hacer ruido. Garvey sigue componiendo y es diseñador gráfico en Nueva York. Q escribió su autobiografía, **"The rise and fall"**. Del guitarrista británico, Mark Barrett, y del resto de los miembros de la banda, poco o nada más se supo. Sólo queda ella, la canción, haciendo volar a los hombres por encima de la materia antes de que el cielo comience a desplomarse. **Nona Rubio**